

Nadie en este pueblo de Cudillero le echa en cara a su vecino lo que él considera un malentendido

Ballota quedó sin alcalde de barrio porque Macrino iba con CDS y AP

Ballota (Cudillero),
Ana VIQUEIRA

La localidad de Ballota, en el municipio de Cudillero, no podrá tener por ahora nuevo alcalde pedáneo, por culpa de los confianzudos amigos de Macrino Cano García. El que desde las elecciones de 1982 fuese máxima autoridad del barrio por designación popular, se encontró al inicio de la campaña electoral con que se lo disputaban dos partidos: Macrino aparecía en las papeletas de Alianza Popular para la entidad local de Ballota y, al mismo tiempo, en la candidatura del CDS al Ayuntamiento de Cudillero. Sin embargo, este afable jubilado, en el poder local «desde Felipe» —el año 82, en que salió elegido como pedáneo de la población pixueta— no tiene doble militancia. Sigue fiel al partido de centro, con el que se había presentado en los anteriores comicios.

No es Macrino, pues, un «doble agente» que haya pretendido hacerse con votos ajenos, sino un conversador nato a quien algunos vecinos y amigos de Alianza Popular entendieron

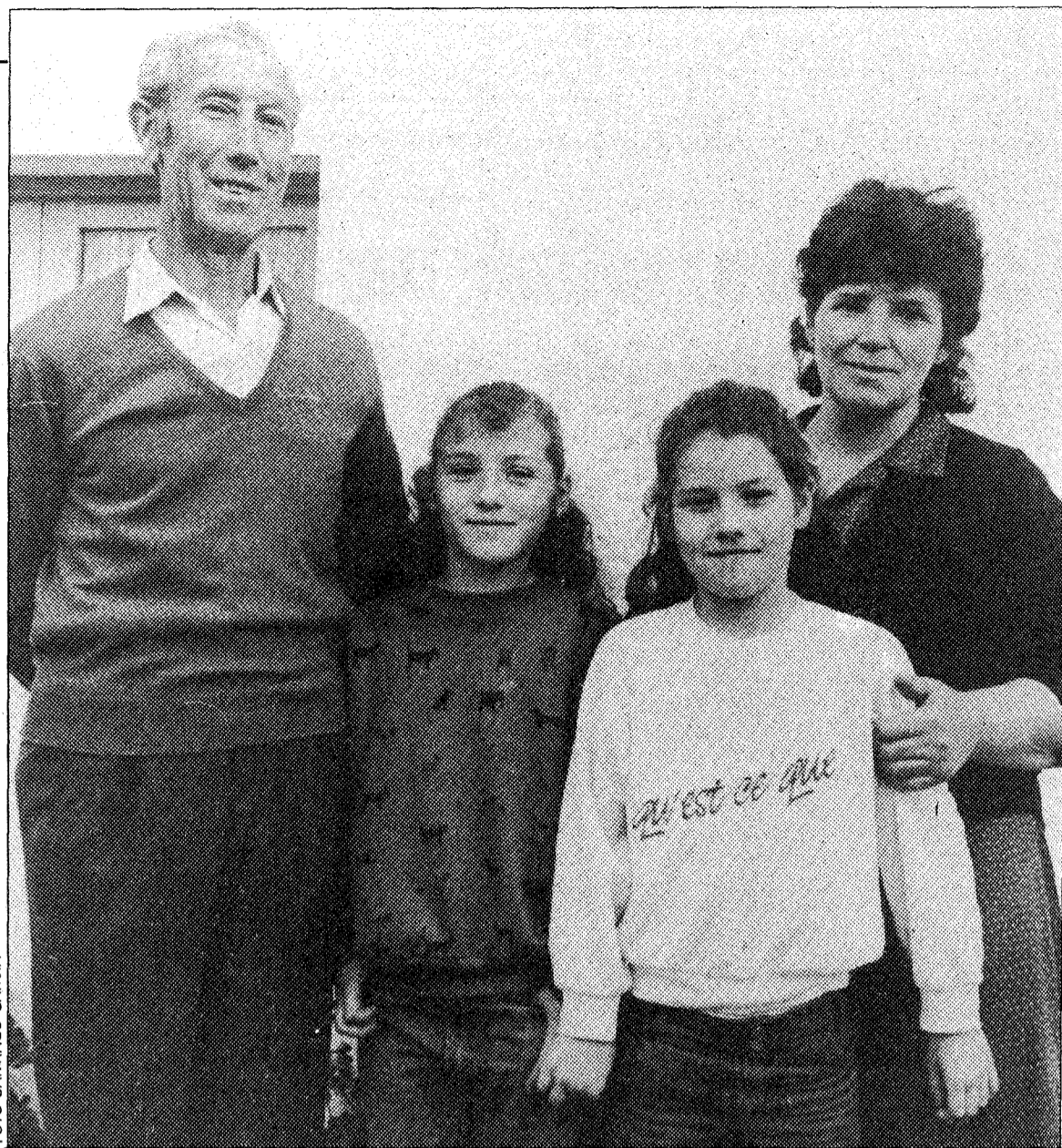
mal. «Un día hablé con el alcalde de Cudillero en plan amigable, y luego me vi en las listas». La Junta Electoral de Grado descubrió la doble candidatura y decidió aplazar las elecciones en la entidad local, lo que no motivó el enfado de Macrino, quien ha considerado el hecho como una simple confusión.

Nadie en Ballota echa en cara a Macrino aquel despiste: Más bien, al contrario, la gente se siente satisfecha de su trabajo por la localidad. Pero el interesado asegura que «si se presenta alguien, yo ya no vuelvo a ser alcalde». Lo suyo nada tiene que ver con el desencanto político, ya que su nombre figuraba ayer en las papeletas del CDS al Ayuntamiento de Cudillero. «Es que ser alcalde es un rompedero de cabeza».

A primeras horas de la mañana y mientras varios vecinos acudían a votar, Macrino se apresuró a ir a segar con su mujer, «porque lo primero es el trabajo». Sus ocho hijos —desde el mayor, de 24, a la pequeña, de siete— están orgullosos del tesón de su padre en conseguir mejoras para la localidad, a

pesar de que opinan: «Esto es complicado y bastante latoso».

En el colegio electoral, los más jóvenes del pueblo pusieron una pancarta muy significativa: «Atención, políticos: No tenemos instalaciones deportivas». Un reto para cualquier Corporación que Macrino ha de afrontar él solo. «Ando siempre de aquí para allá, haciendo trámites». Que si mejorar carreteras, el abastecimiento de agua..., problemas que traen al alcalde pedáneo de cabeza, «del Ayuntamiento de Cudillero, al de Pravia, del de Pravia al Principado, en Oviedo». Combinar su trabajo cotidiano en el campo con la burocracia es algo de lo que Macrino está ya un poco cansado y prefiere «dar paso a la juventud», cuando se celebren las elecciones en esta localidad de 159 electores. Aunque la gente decía ayer ante la urna que «a Macrino lo queremos porque trabaja mucho para Ballota», el hasta ahora alcalde piensa abandonar, cuando haya sustituto, tanto a sus amigos de AP como a los centristas, «e incluso, comunistas, que yo me trato con todos».

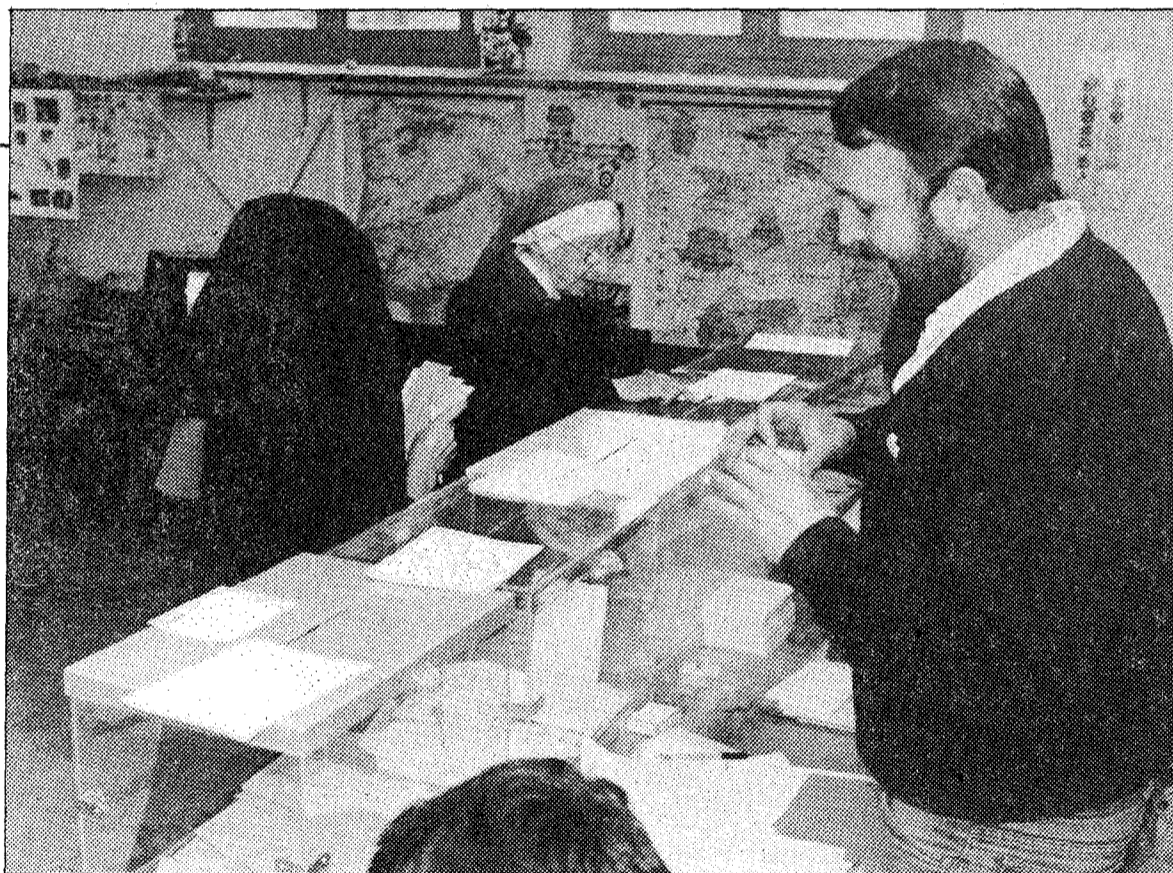


Macrino, junto a su mujer y las dos hijas más pequeñas, no guarda rencor a los amigos de AP que lo incluyeron en las listas

Al más anciano del pueblo, Jesús Suárez Candosa, de 90 años, nunca le han importado

las dos candidaturas de Macrino Cano. «Yo he emigrado, y he tenido negocios. Si he de ser

franco, soy más bien de derechas. El partido —CDS o AP— me da lo mismo».



Las religiosas prefirieron traer el sobre de casa, para guardar el secreto del voto. Tan secreto, que una de las monjas se tapó la cara con su chaqueta

La mayoría de los vecinos llevaba los sobres preparados de casa

En la localidad de Santianes (Pravia) hubo cinco urnas y ninguna complicación

Santianes,
Pravia, A. V.

Las elecciones fueron cuádruples para 32 entidades locales menores del Principado con derecho a alcaldes pedáneos, 17 de ellas en el Occidente. Santianes, en el municipio de Pravia, tenía ayer un único colegio electoral con cinco urnas, en las que pudieron depositar su voto los 428 censados entre esta localidad y Bances, próxima a la anterior y sin colegio electoral.

No supuso ninguna complicación para los vecinos el hecho de elegir sus candidatos europeos,

autonómicos, locales y a la vez pedáneos, según aseguraba el presidente de la mesa. «Todo el mundo trae los sobres de casa». El riguroso secreto del voto elegido por los vecinos de Santianes y Bances no impidió que presidente y vocales del colegio electoral se enterasen de su alta participación. «Los que han votado hasta ahora, cerca de la mitad al mediodía, depositan el voto en las cuatro urnas. Solamente dos se abstuvieron en las europeas».

El recelo vecinal a que la gente se entere de lo que vota uno

quedó de manifiesto en la entrada de dos religiosas. Molestas por haber aparecido censadas en el colegio de Santianes, «cuando nosotras somos de Los Cabos», las monjas traían el voto en sus respectivos sobres para el Parlamento europeo, autonómicos y al Ayuntamiento de Pravia. Eligieron en el colegio, con sigilo y de espaldas a la mesa electoral, su opción por el alcalde pedáneo, cargo por el que sólo optaban el candidato de Alianza Popular —cuarenta años al frente de la parroquia— y un socialista que pretendía estreno.

Habían reivindicado una urna propia para la localidad

Voto «resentido» de los vecinos de Vioño

Vioño (Gozón), A. V.

Aunque resentidos, los vecinos de Vioño, en el municipio de Gozón, no cumplieron ayer su amenaza de absentismo unánime. En los días de campaña electoral, hasta el concejal socialista Ramón Suárez Muñiz había amenazado con romper el carnet cuando la Junta Electoral de Zona suprimió la urna de Vioño y recogió el censo de los cerca de 200 vecinos en el colegio de Santolaya.

Según el ritmo de las votaciones, a media mañana, parece que poco efecto propagandístico tuvieron las pintadas y carteles contra la «discriminación» de

Vioño, ya que los primeros en acudir a votar a Santolaya eran de la localidad vecina. Varios militantes del PSOE fruncían el ceño ante la reivindicación de urna propia por parte de los habitantes de Vioño. «Aquí hay marea de fondo», decía a las puertas del colegio electoral un militante del PSOE, quien consideraba que las protestas de días pasados estaban «manipuladas por Alianza Popular, en contra del alcalde socialista».

Al final, ni el concejal Ramón Suárez rompió el carnet, ni los vecinos plantaron la urna de Santolaya, aunque unos cuantos desechados decidieron no acu-

dir a votar. Incluso rumoreaban las malas lenguas próximas al PSOE, dirigentes locales de Alianza Popular se tomaron la molestia de realizar varios viajes en sus automóviles particulares, para desplazar a los votantes desde Vioño al colegio electoral de Santolaya. Disculpaban los militantes del PSOE la ira inicial del concejal Ramón Suárez, quien se habría visto supuestamente presionado por la vecindad, instigada a su vez por los contrarios al Alcalde. De todas formas, ambas aldeas del municipio de Gozón cumplieron con el derecho democrático de las elecciones.



A pesar de las amenazas absentistas, los vecinos de Vioño acudieron a votar a Santolaya